

Me siento muy honrada de presentar este Libro de Actas de la IX Jornadas “La Generación del Centenario y su proyección en el Noroeste Argentino”, las que fueron realizadas a principios de octubre de 2012 y son ahora publicadas por el Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo, sin lugar a dudas un fundamental referente académico de la historia y la cultura de Tucumán y el NOA.

Agradezco, en primer lugar, el haberme invitado a presentar este libro. Mis más sinceras felicitaciones a todo el equipo, que año tras año, no sólo organiza estas jornadas sino que se aboca a la no menos ardua tarea de su publicación. Todos los que alguna vez hemos participado de la publicación de un libro, una revista y hasta una separata, sabemos bien el esfuerzo y dedicación que ello implica.

Desde las primeras jornadas de 1995 se reiteraron estos encuentros periódicos, los que contaron siempre con un sostenido interés del público asistente y con una amplia respuesta de trabajos de investigadores de distintas disciplinas. Transformados en publicaciones fueron conformando, a lo largo del tiempo, un material de ineludible consulta para todo aquel que se interese por ahondar en un período tan significativo y prolífico, en ideas y realizaciones.

Esta permanente tarea difusora que hace posible la transferencia de conocimientos -concibiendo la difusión como la gestión cultural mediadora entre la investigación y la sociedad-, resulta un valor fundamental tanto de las jornadas como de la publicación de sus Actas.

El volumen que hoy nos convoca señala en su presentación que: superada una primera etapa cuyo objetivo fundamental fue analizar y comparar los diferentes puntos de encuentros de la Generación del Centenario como también las singularidades propias de cada uno de sus integrantes; para esta convocatoria se propuso incentivar estos estudios, incorporando nuevos temas y enfoques, con el fin de lograr una mayor comprensión histórica de la región. Desde las primeras jornadas a las actuales se consideró así “avanzar hacia una mirada integradora e inclusiva de otros actores sociales que tuvieron representación e interactuaron” con los integrantes de esta “generación”.

La lectura de sus más de 600 páginas, resultan sin duda un interesante desafío. La conforman 35 artículos, en los que han participado en forma individual o en coautoría 46 investigadores. Ya la misma filiación institucional de estos investigadores evidencia la variedad disciplinar de sus visiones. A los miembros permanentes y externos del proyecto La Generación del Centenario y su proyección en el Noroeste argentino del Centro Cultural Alberto Rougés, se suman muchos otros investigadores de diferentes campos de las ciencias sociales, docentes-investigadores de diferentes carreras de la UNT pertenecientes a las facultades de Filosofía y Letras, de

Arquitectura y Urbanismo, de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, de Medicina y de Artes; al Instituto de Historia de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino; a la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca; a la Universidad Nacional de la Plata; al Instituto 9 de Julio y a la Escuela Normal Superior "Tte. Gral. Julio A. Roca" de Monteros; así como investigadores del Instituto Superior de Estudios Sociales dependiente del CONICET y UNT y de la Junta de Estudios Históricos, entre otros. Su presencia, sin duda, demuestra una clara y sostenida vocación interdisciplinaria, que reúne asimismo a investigadores consagrados y de reconocida trayectoria con jóvenes investigadores, becarios y tesistas en formación. Por otra lado muchos de los trabajos forman parte de proyectos de investigación más amplios, o constituyen capítulos de tesis de doctorados o de maestrías, que puestos a consideración de los pares, permiten avanzar en una ardua y, muchas veces, solitaria tarea.

Caracteriza este volumen un mosaico de temas que enriquecen la obra, evidenciando el doble valor de lo colectivo. Por un lado, la confluencia de enfoques desde la diversidad disciplinar, con los matices que le aporta a la historia el lugar desde el que se la examina, permite la conformación de una visión globalizadora. Diferentes metodologías de investigación, propia de cada disciplina, promueven el enriquecimiento mutuo y su aplicabilidad en los campos de estudio de cada investigador. Por otro lado la presencia multi-ideológica de interpretaciones, pone al lector en una situación necesariamente activa, la de tomar postura y definir su propia posición frente a las problemáticas planteadas. "No hay hechos sino interpretaciones". No hay un conocimiento universal ni acabado sino que hay perspectivas que son contingentes.

En lo referente al ámbito espacio temporal de la temática general propuesta, a la que adhirió la mayor parte de los autores, como del temario extraordinario referido al Bicentenario de la Batalla de Tucumán, los campos de estudio se amplían a otros tiempos y otros lugares que le dan sentido y contexto. En algunos casos al ámbito regional y nacional y en otros atravesando las fronteras mismas de la nación para buscar en lo continental y lo mundial. Las vinculaciones al pasado parecen, en muchas materias, fundamentales, pero también lo son las proyecciones al futuro del pensar y accionar de esta "generación" que con su visionaria actitud sentó las bases de la construcción cultural de la provincia y en gran medida de la región.

La diversidad temática y disciplinar hacen difícil todo intento de clasificación simplificadora. Si bien la temática extraordinaria incluida con motivo de la celebración del bicentenario de la Batalla de Tucumán convocó a diferentes investigadores, muchos de ellos vincularon los hechos de 1812 con la visión de los mismos en el

centenario, enlazando ambos momentos históricos. Por lo cual se ha optado por incluirlos dentro de recorrido general de la obra.

Los textos que integran estas Actas cubren así un amplio espectro, donde preferentemente se atendió a la cultura urbana y rural así como a las instituciones y los actores más significativos del período considerado. El ámbito cultural fue estudiado desde diversos puntos de vista: la actividad política, la economía, el trabajo y la producción; la sociedad y sus modos de vida, la educación; la cosmovisión de la época en lo científico, lo filosófico y lo religioso; las posturas estéticas de la cultura y su producción artística y arquitectónica, entre otras. La mayor parte de los trabajos, pese a su orientación o focalización temática, enmarcan sus análisis en el contexto histórico que los sustenta y de esa manera permiten conformar, en su conjunto, una sutil trama de vinculaciones.

La actividad política en si misma fue cubierta en algunos casos a partir de enfoques político-conceptuales que analizan la representación política en los tiempos post-revolucionarios. Otros, nos acercan a las actitudes y posicionamientos de la cultura política tucumana en los momentos previos a la Segunda Guerra Mundial, a través del análisis de los discursos e imágenes circulantes, frente a los temas que esta coyuntura planteaba a nivel internacional.

La Constitución de 1820 fue abordada y considerada como importante antecedente del derecho público en Tucumán, mientras el análisis de los cambios operados en la función ministerial a partir de la Constitución Provincial de 1884, permitió caracterizar su situación hasta los primeros años del siglo XX.

El acceso de los sectores social y económicamente vulnerables al sistema judicial durante los primeros gobiernos peronistas en el ámbito rural, resulta particularmente interesantes al incorporar otros actores y problemáticas de estudio. Del mismo modo el análisis sobre la actuación del estado en materia de salud pública, desarrollado a través de un panorama de la salud de los sectores obreros en el Tucumán del Centenario, vincula el tema a la variable de la historia de las enfermedades. Partiendo de la premisa que en este periodo el estado seguía dejando delegada, en gran medida, la salud y profilaxis a la asistencia social privada.

Otros temas de interés, considerados por su implicancia social, y encarados desde diferentes posturas disciplinares e ideológicas, abordan aspectos que involucran tanto a las elites como a los estratos medios y la clase obrera. Entre ellos podemos citar el que refiere al progreso económico que significó la industria en la región, analizando las relaciones existentes entre industriales, ingenios y el mundo del trabajo azucarero.

Destacan asimismo los estudios de género que reposicionan a la mujer en el lugar que, con gran esfuerzo, iría adquiriendo en un mundo de hombres. Particularmente el rol asumido por las mujeres de la elite, que fue extendiéndose luego, lentamente, a los sectores medios, las mujeres profesionales, y finalmente al movimiento obrero.

Se presenta al movimiento asociativo caritativo femenino como parte de un proceso más amplio de conformación de asociaciones voluntarias de beneficencia o socorro mutuo, surgidas a partir de identidades nacionales, de oficios o combinaciones de ambas. Un caso particular de estudio es también la actividad asumida por las mujeres en los temas de acción social laica en el marco del contexto nacional, desde La Sociedad de Beneficencia de Tucumán.

La temática inmigratoria, encarada desde la microhistoria, vincula las políticas argentinas de la época con el contexto internacional así como el proceso de inserción del inmigrante en la sociedad tucumana.

Una amplia descripción de vida cotidiana de la ciudad en tiempos de la Batalla de Tucumán, permite descubrir no sólo el impacto que un hecho de esa significancia produjo en la sociedad sino obtener una rica e interesante pintura de época, que abarca múltiples aspectos tanto de la ciudad y sus servicios, de la vivienda y su equipamiento como de los modos de vida y las costumbres.

Uno de estos aspectos, el de la alimentación, es tomado desde otra perspectiva disciplinar con el objeto de investigar y describir sus características comienzos del siglo XX, considerando las influencias inmigratorias así como los motores de transformación, develando la variación de comidas en relación con la diversidad social de los comensales.

La familia es analizada también a partir de la relación entre la posesión del patrimonio material e inmaterial y las estrategias orientadas a la conservación y consolidación de ese patrimonio, tanto en la élite rural como urbana, ejemplificada en el Departamento de Santa Rosa de Catamarca.

Lo social es considerado no sólo desde lo cualitativo, sino también desde lo cuantitativo, a través de estudios poblacionales como el del comportamiento demográfico del mismo departamento de Santa Rosa, Catamarca, a partir de cédulas censales.

Lo educacional se introduce a partir del análisis de instituciones pioneras en la provincia como la Escuela Normal de Monteros: primera institución educativa del interior de la provincia, superior a la escuela primaria y la Escuela de Arboricultura y Sacarotecnia, introductora de la educación agrícola en Tucumán, y principalmente del

estudio del cultivo de la caña y la práctica fabril de los ingenios, logrando una experiencia exitosa en la mixtura entre enseñanza e investigación.

Se buscaron niveles de paralelismo y actitudes comunes en la presencia de la cultura grecolatina en la época de la Generación del Centenario, como parte de la admiración y cultivo de las letras clásicas que caracterizó a un período precedente. Analizando el mundo antiguo y la educación, la poesía y la mitología, el arte y la cultura clásica. Otros enfoques se dirigen a caracterizar las concepciones vigentes en la plástica de Tucumán en la primera mitad del siglo XX, desde el arte académico al arte moderno.

También se hace evidente hasta qué punto la música y la literatura actuaron como factores para propiciar la reelaboración de una conciencia claramente nacional en dos recreaciones literario-musicales de la Batalla de Tucumán en tiempos del Primer Centenario. Del mismo modo lo expresan las representaciones de Tucumán ofrecidas en los textos que integran la obra: "El Tucumán de los Poetas", compilación de Lizondo Borda, donde se destacan los idearios de: jardín edénico, cuna de los héroes y la patria y de un porvenir vinculado a la caña de azúcar.

Un análisis conceptual de las Celebraciones pone de relieve las diferencias entre la celebración de la Batalla de Tucumán en el siglo XIX y en el primer centenario. En la primera atendiendo a las voces de los contemporáneos y en el segundo incorporando a las celebraciones entre otras a la pedagogía escolar y los monumentos, actuando como recordatorios de una memoria nacional a inculcar en pos del perfil del ciudadano.

La Coronación de la Virgen de la Merced, llevada a cabo en el Centenario de la Batalla de Tucumán es recreada a partir de documentos eclesiásticos. Además del desarrollo de los hechos, indaga la visión histórico-teológica, tanto del obispo de Tucumán Pablo Padilla y Bárcena como del obispo de Paraná Abel Bazán y Bustos.

Las preocupaciones intelectuales propias de los integrantes de la Generación del Centenario se evidencian en el estudio sobre las reflexiones de Alberto Rougés sobre la educación y la labor intelectual, destacando la notable vigencia de su pensamiento. Pero sus escritos tampoco se desprenden de la preocupación práctica como se puede observar en el trabajo que trata sobre su ensayo "Población y Vitalidad" a partir del cual se analiza su pensamiento demográfico. Su visión se devela también cuando considera que la despoblación de Europa y América se debe a causas morales más que económicas.

Las búsquedas identitarias, rastreadas en las obras de Juan B. Terán, se sustentan en una profunda y permanente apelación a la cultura europea que permitirá

una mejor comprensión de la cultura tucumana, de su inserción y de sus relaciones con la del país, para evidenciar lo propio frente a lo adquirido.

Sin duda estos líderes políticos y culturales desarrollaron una actividad que abarcaba diferentes campos, lo político se asociaba a lo educacional y a lo científico. Las inquietudes culturales fueron múltiples. Parte de ello se evidencia en el análisis de las ideas de Ricardo Rojas sobre la misión de la Universidad Nacional de Tucumán, a través de cuatro de sus conferencias.

Por su parte el estudio sobre el filósofo tucumano Benjamín Aybar busca desentrañar, en su libro *Este Dios: El Hombre*, los fundamentos de sus ideas.

La historia de la arquitectura y el urbanismo encuentra en este periodo de definición y expansión de la ciudad, el origen de la mayor parte del patrimonio con el que hoy contamos. Entre las significativas obras estudiadas se encuentra el edificio del Instituto de Puericultura Alfredo Guzmán, analizado en el contexto histórico y cultural de la época y dentro de las acciones benéficas del matrimonio Guzmán. La pujanza y progreso que vivía la ciudad se plasma tanto en el estudio de dos de los hoteles de primera categoría: el Hotel Savoy y el Hotel Plaza como en el del patrimonio bancario, el que fue producto del impulso socioeconómico que vivió la provincia a principios del siglo XX.

La arquitectura doméstica es analizada, desde sus orígenes coloniales en tres ejemplos paradigmáticos, los que albergan actualmente al Museo Folclórico provincial; la Casa Histórica de la Independencia y La Peña Cultural El Cardón. Estas conocidas casas a patios tuvieron un rol destacado en los tiempos de la batalla de Tucumán y sin dudas definían aún el paisaje urbano en tiempos del centenario.

El proceso de transformación político-social y económica que impactó en la ciudad en las primeras décadas del siglo XX, es ampliamente desarrollado, apelando a la diversidad estilística de la arquitectura que fue consolidando el paisaje urbano, en una de sus principales arterias: la calle 25 de mayo. Desde de lo colonial a lo académico y de lo académico a lo moderno.

Ampliando la mirada hacia los pueblos surgidos a partir del proceso de industrialización de la provincia, la Villa Obrera de los Talleres Ferroviarios de Tafí Viejo, surge como un ejemplo significativo de fábrica con villa obrera de gestión oficial.

Por su parte la propia disciplina histórica, es abordada a partir del análisis de su profesionalización en las primeras décadas del siglo XX, el origen de la nueva escuela histórica y del Instituto de Estudios Históricos de Tucumán, su interés historiográfico y sus perspectivas metodológicas.

Finalmente y para concluir quisiera compartir con ustedes una experiencia personal. Posiblemente si no hubiesen tenido la gentileza de invitarme a presentar

este libro, habría leído algunos artículos afines a mi orientación disciplinar y posiblemente hubiese consultado también aquellos que por sus temáticas podrían aportar a mis propias investigaciones. Sin duda habría cometido un grave error. La lectura de cada una de sus páginas no sólo resulta sumamente interesante, sino que permiten reconstruir desde una rica y diversa visión contemporánea los fragmentos de un período clave en la historia regional. En sus páginas se va trazando, pincelada a pincelada, una pintura colectiva del Tucumán de la época y de la región, construida desde sus más diversos aspectos y visiones, desde las más utópicas e idealizadas a las más realistas y objetivas. Entrelazando ideas y vivencias de hombres y mujeres, reflexionando sobre sus diferentes posibilidades y roles dentro de la sociedad, analizando su cultura y sus creencias, su desarrollo económico e industrial, su producción artística y arquitectónica, entre muchos otros aspectos, es posible desarrollar una idea cabal de un período esencial en la construcción de la identidad local y regional, y sin lugar a dudas parte fundamental de nuestra memoria colectiva.

Mg. Arq. Daniela Moreno